

Violencia de género: Un agente ominoso en la vida de las mujeres. Reflexiones a partir del proceso de escritura colectiva

Rosa Sara Jiménez Jiménez¹

ORCID: 0000-0003-0760-5697

Silvia Pimentel Aguilar

ORCID: 0000-0003-1400-9340

Colegio de Postgraduados-México

Artículo de reflexión derivado de investigación

Recibido: 22-04-2022 - Aprobado: 24-06-2022

Resumen

El artículo reflexiona en torno a cómo las violencias de género afectan la vida cotidiana de las mujeres, a partir de la investigación “Letras Habladas: Lecto-escritura comunitaria como medio de empoderamiento en la mujer rural” en la cual se trabajó con círculos de lectura y escritura colectiva con mujeres de una comunidad rural y abordó temas fundamentales para sus vidas como las maternidades, los cuidados, las ausencias, la migración y la violencia. Se concluye que la violencia de género funciona como un agente ominoso que modifica la vida cotidiana de las mujeres.

Palabras clave: Violencia de género, procesos de escritura, reflexión emocional, cotidianidades, escrituras colectivas, lo ominoso.

¹ Correo: sara.jimenez@politiclas.unam.mx

Gender violence: An ominous agent in women's lives. Reflections from the collective writing process

Abstract

This article reflects on how gender violence affects women's daily lives, based on the research "Letras Habladas: Lecto-escritura comunitaria como medio de empoderamiento en la mujer rural" (Spoken Letters: Community reading and writing as a means of empowerment for rural women), which worked with collective reading and writing circles with women in a rural community and addressed fundamental issues in their lives such as motherhood, care, absences, migration and violence. It is concluded that gender violence functions as an ominous agent that modifies women's daily lives.

Key words: Gender violence, writing processes, emotional reflection, everyday life, collective writing, the ominous.

Violência de gênero: Um agente ameaçador na vida das mulheres. Reflexões do processo de redação coletiva

Resumo

Este artigo reflete sobre como a violência de gênero afeta a vida cotidiana das mulheres, com base na pesquisa "Letras Habladas: Lecto-escritura comunitaria como medio de empoderamiento en la mujer rural", que trabalhou com círculos de leitura e escrita coletiva com mulheres de uma comunidade rural e abordou questões fundamentais de suas vidas, como maternidade, cuidados, ausências, migração e violência. Conclui-se que a violência de gênero funciona como um agente ameaçador que modifica a vida cotidiana das mulheres.

Palavras-chave: Violência de gênero, processos de escrita, reflexão emocional, vida cotidiana, escrita coletiva, o agourento.

La violencia

En México la crisis de violencia e impunidad se ha incrementado con mayor brutalidad en los últimos años, resultando así que el 2022 haya sido el año más violento en el país del que se tiene registro². El informe del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) expone que las entidades más violentas del país, y en las cuales se concentra el 49% de los asesinatos, son Guanajuato, Baja California, Estado de México, Michoacán, Jalisco y Chihuahua, registrando 13.925 homicidios en once meses³.

Respecto a la violencia de género, fueron contabilizados 947 presuntos feminicidios, de los cuales 138 pertenecen al Estado de México, siendo así el estado con mayor violencia para las mujeres. En éste, el municipio de Ecatepec de Morelos se expone como el más peligroso del estado, en cuanto al delito de feminicidio⁴.

² SESNSP, “Información sobre violencia contra las mujeres Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1”, *Centro Nacional de Información Informe con corte al 31 de diciembre de 2022*, 2023, Pág. 101 <<https://drive.google.com/file/d/1nLbsgp4mrz1M2CuDId0Y839mch64Apcd/view>> [consultado 8 febrero 2023].

³ José Luis Montenegro, “2022 es el año más violento del que se tiene registro en México”, *INDEPENDENT en Español*, 2022 <<https://www.independentespanol.com/noticias/america-latina/mexico/mexico-violencia-2022-crimen-organizado-b2253754.html>> [consultado 7 febrero 2023].

⁴ SESNSP.

Cifras de violencia en el Estado de México		
Violencia	Nº Total en el país	Nº en el EDOMEX
Presuntos delitos de feminicidio	947	138
Presuntas víctimas de feminicidio	968	140
Presuntas víctimas mujeres de homicidio doloso	2,807	269
Presuntas víctimas de mujeres de homicidio culposo	3,892	296
Presuntas víctimas mujeres de lesiones dolosas	67,315	14,472
Presuntas víctimas mujeres de lesiones culposas	21,911	4,797
Presuntas víctimas mujeres de secuestro	158	40

Tabla 1 Cifras de violencia en el Estado de México
Fuente: Elaboración propia con información del Informe “Información sobre violencia contra las mujeres Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1” SESNSP, 2023.

La tabla 1 da cuenta de algunas cifras de violencia de género hacia las mujeres en el Estado de México, debe decirse, que, aunque no se mencione en ésta, el EDOMEX siempre se encuentra dentro de los tres primeros lugares con mayor número de víctimas y delitos cometidos.

En cuanto a Ecatepec de Morelos (EDOMEX), el municipio se coloca entre las localidades más inseguras del país. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), en el 2022 89.6% de sus habitantes mayores de 18 años

refirieron sentirse inseguros⁵. Aunque se han implementado políticas públicas para erradicar la violencia y se ha ratificado una Alerta de Violencia de Género contra las mujeres (2015) y la alerta por desaparición de niñas, adolescentes y mujeres (2019), la percepción de inseguridad, así como número de víctimas de violencia no disminuye, pues de acuerdo con el SESNSP la violación simple y equiparada se encuentra al alza, duplicando, por ejemplo, la cifra en 2020 de 907 casos en 2019 a 1,883, contando además que de 319 feminicidios documentados en 2022, 53 ocurrieron en la localidad⁶.

La violencia que ahora impera en el municipio es el resultado de años de impunidad en delitos cometidos que han mantenido constantes y que han incrementado su violencia a partir de la pandemia por el COVID-19, anterior a ello suficientes reportajes periodísticos y literarios, han documentado desde diferentes perspectivas, tal es el caso de *La fosa del agua*⁷ (2018), de Lydiette Carrión, en éste, la autora documenta la desaparición de adolescentes en la zona de Ecatepec y los Reyes Tecámac, exponiendo así la ineficacia, criminalidad y corrupción de las autoridades policiacas y gubernamentales para atender estos conflictos, desde la perspectiva de los padres y familiares en el espacio doméstico y de los afectos.

Entre los casos que Lydiette Carrión expone, salta a la vista la zona de Santa María Chiconautla (Ecatepec), no sólo por ser un espacio en el que han ocurrido

⁵ David Vicenteño, “Fresnillo, Irapuato, Naucalpan y Ecatepec entre las más inseguras: INEGI”, *Excelsior*, 2023 <<https://www.excelsior.com.mx/nacional/fresnillo-irapuato-naucalpan-y-ecatepec-de-las-mas-inseguras-segun-inegi/1565302>> [consultado 7 febrero 2023].

⁶ Rubén Pérez, “De 76 feminicidios en Edomex, 8 son de Ecatepec”, *La Prensa*, 2022 <<https://www.la-prensa.com.mx/metropoli/de-76-feminicidios-en-edomex-8-son-de-ecatepec-8741249.html>> [consultado 5 febrero 2023].

⁷ Lydiette Carrión, *La fosa del agua*, 1^o edición (México: Debate, 2018).

desapariciones y feminicidios de manera constante, sino también porque es un lugar que se ha prestado para el abandono clandestino de cuerpos, en palabras de Carrión:

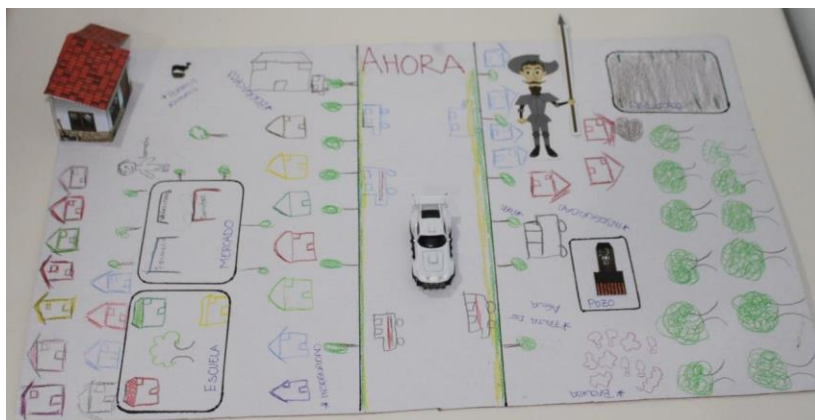
El cerro de Chiconautla tiene varias particularidades que lo hacen de extremo interés. Fue tomado por paracaidistas hace unos 20 o 30 años y durante mucho tiempo no tuvo acceso a servicios ni seguridad. De hecho, en la actualidad sólo cuenta con cuatro policías, no más. Es un lugar al que no sube nadie que no viva ahí, pues no es un sitio para pasear. Además de ser un lugar “sin ley”, tiene una división administrativa caótica, el terreno pertenece a tres municipios: Ecatepec, Tecámac y Acolman⁸.

Mujeres habitantes de Santa María Chiconautla, con quienes se trabajó en la investigación “Letras Habladas: Lecto-escritura comunitaria como medio de empoderamiento en la mujer rural”⁹ perciben la comunidad a partir de los cambios que ésta ha tenido respecto al proceso de urbanización y la ola violencia en la que se encuentran inmersas.



⁸ Carrión.

⁹ Rosa Sara Jiménez Jiménez, “Letras Habladas: Lecto-escritura comunitaria como medio de empoderamiento en la mujer rural” (Colegio de Postgraduados, 2021).



*Fotografías pertenecientes a la investigación “Letras Habladas: Lecto-Escritura comunitaria como medio de empoderamiento en la mujer rural” 2021.

Respecto a la violencia, todas las participantes mencionaron saber acerca de la inseguridad en la localidad y la calificaron como “insegura” o “muy insegura” para vivir, externando que además de haber padecido alguna clase de violencia (robo, atestiguamiento de peleas y asesinatos, y haber visto en las calles cuerpos abandonados) conocen de al menos una persona que también ha padecido violencia dentro de la comunidad.

Marque los problemas que le preocupan de su comunidad

		Inseguridad	Violencia de género	Falta de agua	Falta de transporte	Falta de mantenimiento en calles	Otro
N	Válidos	5	4	5	2	4	5
	Perdidos	0	1	0	3	1	0

Tabla 2. Problemas que preocupan en la comunidad de Santa María Chiconautla.
Fuente: Extraída de la investigación de la autora.

Sobre la violencia de género, el 40% de las participantes indicaron que no habían sufrido en ningún momento de su vida la violencia de género, sin embargo, al preguntarles sobre algunas situaciones que son consideradas violencia de género (sin llamarles como tal) todas respondieron haber vivido al menos 2 de estas.

Marque si ha pasado por alguna de estas situaciones	N
Piropos en la calle.	5
Manoseos en la calle.	2
Ser perseguida por alguien.	1
Ser observada de manera lasciva por un desconocido.	4
Sentirse incomoda siendo la única mujer en un lugar.	4
Ser asaltada.	2
Ser golpeada por un hombre.	3
Ser besada a la fuerza.	0
Ser abusada sexualmente.	1
Sentirse incomoda con el “cortejo” de alguien.	5
Ser llamada “loca” por sentirme celosa.	5
Ser llamada “loca” por enojarme.	4

Tabla 3. Tipos de violencia de género.
Fuente: Extraída de los resultados de investigación de la autora.

Las respuestas, además de dar cuenta de la normalización de la violencia dentro de la vida cotidiana, expresan un problema crucial del machismo en México: ¿qué se considera violencia?, ¿en qué momento puedo decir que estoy siendo violentada por mi género? Quizá en el desconocimiento de los límites entre la violencia por sí misma y la violencia por ser mujer hay un esbozo de las razones por las que una mujer no rompe con su relación violenta, una mujer no denuncia, una mujer es asesinada por el hecho de ser mujer. Es el machismo interiorizado, la misoginia con la que el patriarcado nos ha educado en este país, “Así es Ecatepec, donde la policía siempre está en la cuerda floja entre el crimen y el homicidio. Y cuando la gente del municipio

se refiere a esta paralegalidad, suele decir: “Esto es Ecatepec”¹⁰.

Letras Habladas

El círculo de lectura y escritura, a partir del cual se realizó la investigación: “Letras Habladas”¹¹, se diseñó desde la premisa de que muchas de las violencias vividas por las mujeres no se cuentan porque no hay espacios seguros para contarlos, por ello se pensaron cinco temas fundamentales: 1) Trabajo y cuidado doméstico, 2) Maternidades, 3) Migración y conflicto social, 4) Violencia de género y 5) Ausencias/ Duelo, a partir de los cuales, las participantes podrían dialogar y reflexionar en colectivo, desde su propia experiencia.

Contemplando que algunos de los temas pueden ser difíciles de compartir, sobretodo en espacios en los que recién se conoce a las personas, se trabajó entre la frontera difusa entre la realidad y la ficción, permitiendo así que aquellas experiencias y acciones que a las participantes les causaran cualquier clase de conflicto compartir desde la primera persona, se comunicaran desde la máscara del “una amiga que conozco le pasó que...”, “tengo una vecina que la otra vez...” o “supe que en el rancho a una mujer...” aunque tiempo después ellas mismas expresaran ser las protagonistas de aquellas historias.

La estructura del círculo pensada en cuatro etapas: 1) Las técnicas rompehielo y de cierre, 2) la lectura colectiva, 3) la escritura colectiva o individual, y 4) la reflexión colectiva, permitió a su vez, que además de compartir experiencias y reflexiones luego de una lectura, se pensará e imaginaran en los ejercicios de escritura (diseñados

¹⁰ Carrión.

¹¹ Jiménez Jiménez.

específicamente para los objetivos de la investigación¹²) alternativas de vida desde lo colectivo y hacia lo individual. Este juego entre lo público y lo privado favoreció también un acompañamiento más cercano entre las participantes que permitía gestar la sororidad entre ellas.

En el curso del círculo de lectura y escritura se identificaron entre los discursos, orales y escritos de las participantes:

1. La relación filial
2. La relación con la comunidad
3. Violencia de género
4. Factores que inhiben el empoderamiento
5. Factores que impulsan el empoderamiento
6. Discursos de los Aparatos Ideológicos del Estado
7. La relación con el cuerpo
8. El machismo

Todos estos atravesados por el patriarcado, la misoginia y el machismo. Demostrando

¹² 1. Analizar cómo la lectura y escritura facilitan la expresión de las problemáticas sociales en las mujeres rurales que participan en el estudio.
2. Identificar qué tipo de acciones facilitan el empoderamiento de las mujeres rurales a partir de la escritura, drama, dibujo y oralidad.
3. Identificar la influencia de la lectura y escritura colectiva en los procesos de empoderamiento y reflexión emocional de la mujer rural.
4. Identificar qué acciones en los círculos de lectura y escritura contribuyen al desarrollo o impedimento de la sororidad entre las mujeres rurales que participan en el estudio.

por ejemplo, que en cuanto a los cuidados domésticos son las mujeres quienes se encargan en sus hogares pues “así se les enseñó” y esta es una actividad que en su mayoría se percibe como exigente y obligatorio.

Y si las mujeres fueran alérgicas al trabajo doméstico...

1. Se cae la casa
2. Les pagarían a ellos
3. Viviríamos enfermas
4. Usaría guantes
5. Los niños limpiarían

Tabla 4. Técnica rompehielo “Y si...”¹³

Fuente: Extraída de los resultados de investigación.

Las maternidades, aunque se viven con alegría también se perciben como una responsabilidad que se vive entre el cansancio y la soledad, cuyo principal problema es que al “llenarse de hijos” ya nadie las ayuda por ser mujeres:

1. *“No se cuenta con el esposo y hay que andar a las carreras porque se le tiene miedo.”*

2. *“Mi esposo en casa es quien regaña y lo compenso porque le digo “tampoco los trates así” porque yo no quiero vivir el regaño.”*

Ese no contar con el esposo y padre de los hijos en el trabajo de crianza, se traduce en el machismo impregnado en la educación informar de las mujeres y en el deber ser de las madres, que señala a las mujeres como principales responsables del cuidado de los hijos y el hogar, y cuyo estigma por no cumplir con estos roles se vive desde los señalamientos y la violencia. Estos roles impuestos del deber ser se han ido heredando de generación a generación de mujeres en las familias.

¹³ La técnica rompehielo “Y si...” consiste en decir lo más rápido posible y lo primero que se piense, lo que pasaría en un escenario hipotético planteado, en este caso, los escenarios refirieron a los temas que se trabajaron durante el círculo de lectura y escritura. Esta no fue la única técnica rompehielo que se usó.

- *“Mi mamá siempre se preocupó por todo.”*
- *“Recuerdo que tenía como un miedo de que llegara mi papá y no encontraré comida hecha o simplemente la encontrara en la calle.”*
- *“Mi mamá no creo que durmiera mucho.”*
- *“Mi mamá trabajaba desde que yo me acuerdo.”*
- *“Ahora entiendo la voz de mi madre que tenía que trabajar y tenía que llegar a hacer de comer para que nosotros comiéramos.”*
- *“Ahora que soy madre comprendo todos los regaños y sacrificios de ella para con nosotras.”*

Sobre el conflicto social y la migración, aunque refirieron en su mayoría a la relación que las mujeres tienen con su comunidad, los afectos y todas las problemáticas emocionales que surgen a partir de ser víctima de la violencia o migrar a otro país por culpa de esta, las participantes señalaron que de migrar a otra ciudad o país, las razones por las que lo harían es la creciente inseguridad y pobreza económica que padecen, por lo cual extrañarían y si contemplan como razones para cambiar de residencia, la comunidad, los paisajes, la familia, la comida y los afectos, pero no extrañarían la inseguridad, los mariguanos (sic) los acosadores y los pleitos, entre otras.

Si bien, estos elementos se expresaron como superficiales dentro de la temática, dieron paso a reflexionar a partir de los hechos sucedidos en el 2013¹⁴, año en que la

¹⁴ A finales del 2012 y principios del 2013, la inseguridad en el Edomex y Ecatepec, se incrementó a niveles alarmantes, teniendo como principal foco rojo la sustracción de mujeres adolescentes de sus escuelas, uno de los casos más sonados y que está documentado en *La fosa del agua* de Lydette Carrión, puso en alerta a los pobladores de Ecatepec, y especialmente de Santa María Chiconautla, en tanto que la zona estaba siendo ocupada como espacio para abandonar cuerpos y operaba en ella la banda de *El Mili*, quienes se dedicaban al narcomenudeo y feminicidio serial. Una de las consecuencias de este estado de alerta fue la creación de policías comunitarias para intentar proteger a sus habitantes

comunidad se organizó para formar policías vecinales, en respuesta al incremento acelerado de secuestro y desaparición de mujeres adolescentes, creando además una estructura de defensa en la que la vigilancia entre vecinos incluía mensajes codificados para alertar la presencia de posibles delincuentes, armas blancas de protección (bates de béisbol, machetes, cuchillos, cacerolas, piedras, etc.) y las reglas explícitas de que la vida de las mujeres adolescentes y niños era más importante que la de las personas mayores, por lo que en el caso de ver que una persona extraña hacía daño a uno de ellos, el o la vecina alertaría a los demás para salir a lincharlo, sin importar si su vida corría peligro. La otra, era que en caso de linchar a alguien, nunca se diría quienes participaron en el acto.

“Yo hablo desde ese punto de vista del cerro, por ejemplo, cuando hubo la temporada de que a las 9:00 pm nadie podía estar en la calle y al que estaba afuera de su casa lo multaban, o sea es temprano, estás en tu casa, pero había toque de queda”.

El tema de la violencia de género, un fenómeno muy presente en México y la comunidad de Santa María Chiconautla, además de evidenciar cómo el machismo y la misoginia atraviesan todos los aspectos de la vida, y además se han interiorizado en la educación formal e informal, mostró ante las participantes cómo estas violencias (aunque sean simbólicas) se manifiestan en el cuerpo y las emociones y se proyectan en la vida cotidiana en un estado permanente de alerta no sólo por una misma, sino también por las mujeres cercanas en nuestro círculo social.

- *“Las únicas culpables somos nosotras”.*
- *“Es que, por ejemplo, la educación que yo recibí desde muy pequeña, bueno más bien, entendía que las mujeres que se vestían cortas eran prostitutas ¿no? Entonces la*

y con ello, el intento de linchamiento de personas que fueran sospechosos para los habitantes. Todo esto se encuentra documentado en los diversos periódicos nacionales que atendieron los hechos.

educación que recibieron los hombres es que si ven a una mujer con faldita es porque está ofreciendo algún servicio, se quedaron con ese patrón”.

- *“Y luego también hay chamaquitas que se visten provocativas porque ya están buscando algo económico de una persona mayor, que suben fotos al Facebook para pescar a alguno que le pague por cosas a cambio de su cuerpo”.*

Los discursos, muestran no sólo la normalización que tienen las mujeres respecto a prejuicios y discriminación contra ellas mismas, como el creer que las mujeres buscan provocar a un hombre con su vestimenta a cambio de bienes materiales, sino también lo internalizado que se tiene el *deber ser* de las mujeres dentro del patriarcado.

La conversación, no obstante, permitió que las participantes reflexionaran a partir de sus propios prejuicios y machismo interiorizando, aceptando lo difícil que puede ser reaprehender nuevas formas de concebirse como mujeres fuera de las convenciones patriarcales que les fueron impuestas. Además de ello, posibilitó que se supieran acompañadas, tanto en el saber que no son las únicas que han padecido estas violencias y no estaba mal sentirse mal por estas, aunque hubieran pasado años, como en la certeza de que podían contar con alguien para hablar si en algún momento pasaban por una situación de esta índole.

En su libro *Fruto* (2023), Daniela Rea escribe el testimonio de una mujer: *“Una, por ser mujer no sabes si llegarás o no llegarás bien a tu casa, o de plano les darán una mala noticia a tus padres”*¹⁵. Si bien, sus palabras llegaron un par de años después del quehacer de Letras Habladas como círculo de lectura y escritura, describen una certeza implícita en la vida de las mujeres en el Edomex, y que fue evidenciada durante el tema de Ausencias/duelo, cuya conversación giró en torno a dos preocupaciones

¹⁵ Daniela Rea Gómez, *Fruto*, ed. Antílope (México, 2023).

sobresalientes: 1. “Si algo me pasa, ¿qué pasará con mis hijos?; Quiero morirme hasta que puedan ser independientes” y 2. Las ausencias que sufro son consecuencia de la violencia en el país.

— *“Me dio miedo que le puede pasar algo así a mi hija. Me duele el pecho de imaginarlo”.*

— *“A mí también se me cierra la garganta. Me duele”.*

— *“Se me acelera el corazón de pensar que algo así le puede pasar a mi hija, ni siquiera lo puedo pensar sin llorar”.*

— *“Igual que las compañeras, me cierra la garganta, me dan ganas de llorar de pensar que mi nieta puede vivir algo así, pero yo por eso la cuido de todo, de todo, no la dejo sola”.*

Tales preocupaciones al ser expresadas en voz alta y en público, permitieron a las participantes acompañarse en la incertidumbre de vivir en medio de la violencia y ante el peligro constante de ser una víctima de esta.

El agente ominoso

Los discursos de las participantes, enunciados durante el tema de Ausencias/duelo (mostrados anteriormente), vislumbran cómo la violencia se inserta sigilosa y silenciosamente en la vida de las mujeres, manteniéndolas en un estado de alerta y miedo constante a ser víctima de esta y también, de presenciar que una mujer querida sufra una violencia “así”.

Tener miedo a que a una hija o a una sobrina le pase “algo así”, sentir en el cuerpo el dolor de solo imaginar la ausencia forzada de una mujer querida, rasgarse la garganta, tener ganas de llorar tan solo con pensarlo. Saber las dimensiones de crueldad y brutalidad con la que pueden operar los hombres; no poder nombrar las violencias por

miedo a invocarlas en la cotidianidad, son apenas los efectos de la violencia más visibles en la vida de las mujeres, se haya sido o no víctima de esta en algún momento.

La violencia simbólica, de acuerdo con Marta Plaza, asegura la dominación masculina, a la vez que la justifica y legitima la violencia estructural y la violencia directa. Esta, siguiendo con la autora, forma parte de los mecanismos psíquicos de poder que forman a las personas, de manera que existe desde el sometimiento, es decir, que la persona se forma en la sujeción¹⁶. Podría decirse, entonces, que toda presencia de violencia en el país y hacia las mujeres, violenta al resto de manera simbólica, en tanto, que los discursos para informarla parten del machismo, el patriarcado y la misoginia.

Pero esta violencia simbólica que padecen las mujeres, no se reduce al miedo y la angustia constante por sufrir “algo así”, por temor a que a una mujer querida viva “algo así”, sino que opera como un agente ominoso y silencioso que modifica la vida de las mujeres desde su cotidianidad, conduciéndolas así a que toda actividad que realicen ellas o mujeres de su familia, se piensen directamente desde la sobrevivencia ante el peligro de sufrir violencia.

El otro día, hablando de esto, iba con mi hija en el camión y le venía diciendo “mami es que acércate a mí yo no quiero que se te estén arrimando” y me dice “entonces por qué venimos” y le dije “porque tú quieres venir” le digo “tienes que tener cuidado porque no sé en cuanto tiempo vamos a bajar” y hasta ahorita me estoy dando cuenta de que tiene 10 años y ya la estoy cuidando y previniendo de eso.

Viajar en el camión o en el metro para transportarse al hogar o a la escuela, ir al mercado, trabajar, salir con los amigos, salir con un novio, visitar a la familia, ir a las

¹⁶ Marta Velasco Plaza, “Sobre el concepto de ‘violencia de género’. Violencia simbólica, lenguaje, representación”, *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, 2.2007 (2007), Pág. 132–45.

tiendas departamentales a comprar o mirar cosas, ir al cine, a la librería, dar un paseo por el parque o el vecindario, pasear al perro. Pensar en divertirse. Se convierten en actividades que deben ser planeadas con anticipación y pensadas desde el saberse en peligro, se trazan las rutas más seguras “por estar concurridas”.

Se evitan los puentes peatonales que no tienen afluencia de gente, se carga al 100% la batería del celular, se avisa a la familia y a una amiga también, se manda la ubicación del GPS, se envían fotos de las placas del taxi al que se sube, se viste pensando si la ropa no atraerá a algún acosador, si se está dispuesta a soportar “los piropos”, que una espera, no pasen de ahí, se mandan mensajes al salir, al llegar, por si en algún momento es necesario seguir nuestros pasos y pueda haber evidencia de cuándo fue la última vez que estuvimos seguras, se mira alrededor de cualquier lado en el que se esté si hay algún riesgo de peligro, una mirada lasciva, una mirada insistente, el acercamiento a nuestro espacio de algún desconocido.

Se vive aún más alerta cuando se está con niñas, se les cuida de los acosadores, se les previene, se teme porque les den arrimones, les digan “piropos”, las miren de forma lasciva, se espera que esas cosas que ya vivimos como cotidianas, sean lo más peligroso que les pase, si es que no hay forma de evitarlo. Se sufre. ¿Cómo criar a las niñas en un espacio de paz y alegría cuando se tiene que estar alerta todo el tiempo de la violencia que pueden sufrir? ¿Cómo vivir entre la alegría de acompañarlas en su paso por la adolescencia vistiéndose como ellas quieren y a la vez sentir miedo por pensar que esa ropa que les gusta ha sido motivo para que a alguna la acosen de maneras terribles?

Vivo en una constante tensión sobre cómo criar a las niñas: que confíen en el mundo, pero que se cuiden de él; que alcancen a advertir sus alegrías, pero también sus amenazas. Porque cuidar supone anticipar los peligros, los riesgos, supone imaginar todo lo malo que puede pasar¹⁷.

Los cuestionarios que se hicieron a las participantes, demostraron de manera tajante dos cosas: Una, que todas ellas se han sentido inseguras en la calle solo por el hecho de ser mujeres y dos, que ninguna de ellas confía en que los hombres de su vida nunca les harán daño. Es decir, que, tanto en el espacio público, como en el espacio privado-familiar, se vive con seguridad, incrementando así que este agente ominoso en el que se convierte la violencia, opere desde nuestros círculos más íntimos. Las actividades que se hacen tanto en el hogar como en la vía pública, se realizan a partir de los riesgos de violencia que se tienen latentes, el miedo a un esposo o un papá violento, un vecino que “malmira” a las mujeres, los acosadores que se encuentren en el camino, los asaltantes, los abusadores, los feminicidas, los juicios de otras personas, incluso mujeres, por la forma de vestir y vivir.

— *“Mi hija eso hace, a donde sea que vaya siempre me manda la ubicación y de hecho hay veces que le digo “Si sales muy tarde deja la moto””.*

— *“Es que, por ejemplo, es lo mismo, debes poner atención con la hija, no les interesa ella, les interesa otra cosa y nada más”.*

— *“Todas tenemos miedo de que le hagan algo a nuestras hijas. Hay muchos casos de eso”.*

— *“Mi hermana tenía 20 años, pobrecita, el señor tenía hijos mucho más grandes que mi hermana, ya había tenido ella un niño y pues en el pueblo ya no vale nada a nadie. Entonces el señor le dijo que le iba a pegar porque tiró al bebé, entonces mi hermana le dijo “no me pegues” y el señor le dijo “no te voy a pegar a ti, le voy a pegar a él”.*

¹⁷ Rea Gómez.

Estas expresiones de violencia machista que atentan al libre derecho de vivir de las mujeres dan muestra una vez más que la violencia simbólica, resultado del patriarcado, la misoginia y el machismo, en su condición de agente ominoso, modifican la vida de las mujeres.

Se modifica la vida cambiando las rutinas, pensando en las oportunidades de trabajo y de estudio a partir de los riesgos que implica ir a cierta distancia del hogar, asistir a un espacio en el que la mayoría son hombres, cruzar ciertas zonas de la ciudad, usar el metro, cambiar la vestimenta, cambiar los hábitos, cambiar los horarios para comer, reprimir necesidades fisiológicas como ir al baño en la escuela o el espacio público porque se corre el riesgo de ser grabada, como en los baños de la UNAM¹⁸ o de perder a una hija como en los baños del metro¹⁹. Se modifica toda la vida a partir del miedo a ser una víctima, de abuso, de un feminicida.

Y después de todo eso, ¿qué queda en nuestras rutinas que no sea atravesado por esta violencia? ¿Qué cosas en la vida no son modificadas por este agente ominoso? Cristina Fallarás, en el libro *Ahora contamos nosotras* (2019), escribe:

La única forma de luchar contra el silencio, o, lo que es lo mismo, la exigencia de una abstracción institucionalmente impuesta, consiste en construir una memoria colectiva. Esto es, acumular uno tras otro tras otro los testimonios de aquellas

¹⁸ Notimérica, “Graban a chicas en los baños de la UNAM y publican los vídeos íntimos en una página para adultos”, *notimérica*, 2019 <<https://www.notimerica.com/sociedad/noticia-graban-chicas-banos-unam-publican-videos-intimos-pagina-adultos-20190220144851.html>> [consultado 5 febrero 2023].

¹⁹ Blanca B González, “Ángela desapareció en Indios Verdes afuera de unos baños públicos ¿la has visto?”, *Excelsior*, 2023 <<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/angela-desaparecio-en-indios-verdes-afuera-de-unos-banos-publicos-la-has-visto/1565506>> [consultado 5 febrero 2023].

personas que narran en primera persona. Y eso ya es indestructible²⁰.

En Letras Habladas, el círculo de lectura y escritura se lee, se escribe, se acompaña, se acuerpa, se reflexiona, se imaginan alternativas, y sobre todo se narra. Se narra en la compañía y el afecto, se cuentan las violencias porque “cuando se impone el silencio se hurta la memoria colectiva, sea del asesinato, de la violencia, de la represión o de cualquier otro dolor”²¹, se imaginan, pero también se piensan alternativas de otras formas de vivir seguras, de vivir en paz, tranquilas en el espacio público, pero también en el espacio privado, de seguir viviendo, alguna vez Rosario Castellanos escribió: “en este continente que agoniza bien podemos plantar una esperanza” y algunas hemos decidido creer en ello, plantar una esperanza desde nuestra voz, nuestra historia, para no que este agente ominoso, opere en la vida de nuestras niñas, de las niñas de todos.

Referencias

B González, Blanca, “Ángela desapareció en Indios Verdes afuera de unos baños públicos ¿la has visto?”, *Excelsior*, 2023 <<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/angela-desaparecio-en-indios-verdes-afuera-de-unos-banos-publicos-la-has-visto/1565506>> [consultado 5 febrero 2023].

Carrión, Lydiette, *La fosa del agua*, 1^o edición (México: Debate, 2018).

Fallarás, Cristina, *Ahora contamos nosotras #Cuéntalo: una memoria colectiva de la violencia* (España: Anagrama, 2019).

Jiménez Jiménez, Rosa Sara, “Letras Habladas: Lecto-escritura comunitaria como

²⁰ Cristina Fallarás, *Ahora contamos nosotras #Cuéntalo: una memoria colectiva de la violencia* (España: Anagrama, 2019).

²¹ Fallarás.

medio de empoderamiento en la mujer rural” (Colegio de Postgraduados, 2021).

Montenegro, José Luis, “2022 es el año más violento del que se tiene registro en México”, *INDEPENDENT en Español*, 2022 <<https://www.independentespanol.com/noticias/america-latina/mexico/mexico-violencia-2022-crimen-organizado-b2253754.html>> [consultado 7 febrero 2023].

Notimérica, “Graban a chicas en los baños de la UNAM y publican los vídeos íntimos en una página para adultos”, *notimérica*, 2019 <<https://www.notimerica.com/sociedad/noticia-graban-chicas-banos-unam-publican-videos-intimos-pagina-adultos-20190220144851.html>> [consultado 5 febrero 2023].

Pérez, Rubén, “De 76 feminicidios en Edomex, 8 son de Ecatepec”, *La Prensa*, 2022 <<https://www.la-prensa.com.mx/metropoli/de-76-feminicidios-en-edomex-8-son-de-ecatepec-8741249.html>> [consultado 5 febrero 2023].

Rea Gómez, Daniela, *Fruto*, ed. Antílope (México, 2023).

SENSP, “Información sobre violencia contra las mujeres Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1”, *Centro Nacional de Información Informe con corte al 31 de diciembre de 2022, 2023*, Pág. 101 <<https://drive.google.com/file/d/1nLbsgp4mrz1M2CuDId0Y839mch64Apcd/view>> [consultado 8 febrero 2023].

Velasco Plaza, Marta, “Sobre el concepto de ‘violencia de género’. Violencia simbólica, lenguaje, representación”, *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, 2.2007 (2007), Págs. 132–145.

Vicenteño, David, “Fresnillo, Irapuato, Naucalpan y Ecatepec entre las más inseguras: INEGI”, *Excelsior*, 2023 <<https://www.excelsior.com.mx/nacional/fresnillo-irapuato-naucalpan-y-ecatepec-de-las-mas-inseguras-segun-inegi/1565302>> [consultado 7 febrero 2023].